

Una gran síntesis sobre los cambios en el arte y la sociedad contemporáneos

Aunque esté basado en una tesis doctoral, este libro es un ensayo nada farragoso, que se lee con placer, y nos va llevando de la mano desde los orígenes de internet y la sociedad de la información hasta nuestros días. En paralelo, tal como el título del libro indica, desarrolla también una interpretación de la cultura colaborativa en el arte, de la interactividad entre el público y las obras artísticas, que luego se ha visto incentivada gracias a las nuevas tecnologías.

En medio, la intersección de esta doble vía, la constituye el arte en el sistema-red, que se aborda primero desde una perspectiva filosófica, en torno al tiempo y el espacio en el arte (capítulo 5). Luego sigue un rodeo discursivo, muy interesante, que revisa algunas de las novedades del campo artístico en el siglo XX (capítulo 6), los valores de la “cultura visual” en el siglo XXI (capítulo 7), y los espacios expositivos, desde el museo o la galería a la exposición virtual (capítulo 8).

A partir de estas premisas, llegamos a las aportaciones principales de la autora, que son los dos capítulos finales. En ellos da cuenta de algunas manifestaciones artísticas dentro del sistema-red, como el net.art y la acción de los hackers; pero sobre todo importa destacar los cambios producidos en el arte por su inclusión en el sistema-red, que están afectando al concepto mismo de arte y a la noción de artista.

El libro acaba con una conmovedora coda personal y una entrevista con el profesor experto en estos temas Juan Martín

Prada, que añaden calor humano a un trabajo abrumador, donde ha condensado muchos datos. Un esfuerzo muy de agradecer, pues gracias a este libro el lector curioso dispone ahora de una síntesis de muchos temas de reflexión en torno al arte contemporáneo. Quiero destacar, por último, que la copiosa bibliografía final y la citada en notas al pie abarca una gran variedad de idiomas y contextos culturales, cosa no siempre habitual en los ensayos sobre arte y nuevas tecnologías, que tan a menudo pecan de citar únicamente libros en inglés. También aquí son abundantes, pero se combinan todo el tiempo con referencias a publicaciones en español.